

# EL CENTRO DE LA UNIÓN

Revista quincenal de Literatura, Ciencias y Noticias.

Año II.	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		CREVILLENTE 15 DE SEPTIEMBRE DE 1890	La correspondencia al Director, San Sebastián, 1, cuarto 2.º	N.º 37
	CREVILLENTE.	Tres meses. . . . . 0'45 cénts. Seis idem . . . . . 0'90 id Un año. . . . . 1'75 ptas.			
	FUERA . . . . .	Seis meses . . . . . 1'50 id. Un año. . . . . 2'40 id.	DIRECTOR <b>D. José Alfonso Perez</b>	Para la inserción de anuncios dirigirse á casa de nuestro corresponsal en esta Don Ramón Torres.	

## Advertencia.

Con unos días de atraso sale á luz este número, debido á las gestiones que esta Administración ha tenido que hacer para poder publicar en esta misma tirada el retrato de Cándido Federico Guillen.

De hoy en adelante, prometemos mayor puntualidad á nuestros suscriptores.

## Importante.

Todos los que deseen obtener la ventaja de ir por 14 pesetas de Novelda á Madrid, en el tren mixto, pudiéndose acomodar en todos los coches de 3.ª sin ser avagadas como otras veces, pasarán á listarse con anticipación á casa de Manuel Serná (a) Escorina, calle de Sierra n.º 11, donde se acordarán los días de salida que regularmente serán los días 25, 27 y 29 del presente.

Esperamos que nuestros paisanos, desechando algunas inmotivadas presunciones, sabrán todos aprovechar el beneficio de ocho ó más pesetas que esto les reporta, pues harto creemos lo necesitan los que para buscar el sustento de sus familias las han de abandonar por largas temporadas pasando toda clase de penalidades.

## NUÉSTRO GRABADO

La Parca cruel parece que se complace en acortar la vida de los mortales que brillan algo, que valen algo. Apenas veis algun ser que sobresa-le de entre los demás, cuando viene la silenciosa Muerte á arrebatárselo de entre los vivos, como temerosa de que la humanidad descuelle, como oponiéndose á que la humanidad escale el Cieló.

Así ha sucedido con Cándido Federico Guillen. Apenas principiaba á ver la luz del mundo, apenas principiaba á distinguirse y ver realizados los ensueños de toda su vida, cuando ha dejado de existir. ¿Qué podremos decir de él como no sean las esperanzas que en él fundábamos?

Murió el 30 de Diciembre de 1889, cuando escasamente tenia cumplidos los 23 años, pues nació el 3 de Octubre de 1866.

Crevilente se ha hallado siempre ansioso de tener un hijo de valía, de tener un nombre que poder mentar y de ponerlo en parangón con esa serie de hombres que son la gloria de una nación ó de un pueblo.

Federico Guillen parecia traer la misión de ser grande. No le habléis á él de los juegos y de los devaneos propios de los jóvenes de su edad, habladle sí de la ciencia y de la literatura; no le recordéis las cosas vulgares con las cuales tropezais á cada paso, habladle sí de nobles aspiraciones, de legítimas glorias.

A los nueve años dió principio á sus estudios de segunda enseñanza, de los cuales cursó los dos primeros años en Játiva y el resto en Valencia, en donde tomó el título de licenciado en Me-

dicina. Buena suerte quiso que no consiguiese ser realizado durante su vida sus deseos.

Tenia hechos numerosos experimentos sobre los importantes fenómenos del hipnotismo, que pensaba publicar en esta Revista en forma de folletín.

En esta tarea, y en la preparación para presentarse á oposiciones á una cátedra en la Universidad Central se hallaba, cuando le sorprendió la muerte. Su espíritu no cabía en el estrecho frágil cuerpo suyo y voló á otras esferas. ¡Que descanse en paz tan malogrado jóven!

Escritas las anteriores líneas una idea se nos ocurre. Crevilente, para no demostrar indiferencia por sus hombres de valía, debo dedicarle un



Cándido-Federico Guillen.

dicina. Contaba á la sazón 20 años, y á los 21 recibia la borla de Doctor.

Durante sus estudios sacó brillantísimas notas; ganó por oposición la plaza de alumno interno en el Hospital provincial de Valencia, y en Madrid, en donde últimamente residia, una plaza de Beneficencia Municipal.

Fundado este periódico, «del que era corresponsal en Madrid» contribuyó con nueve notables artículos al éxito con que hoy cuenta esta publicación. Todo su afán era el que esta llegase á ser semanal, pero la impla-

ble suerte quiso que no consiguiese ser realizado durante su vida sus deseos.

Procedimiento más económico y que mejor demuestre la gratitud de los pueblos hácia sus preclaros hijos no le hay.

K.

## Cartas á una amiga

Me pides querida amiga, te dé consejo y te determine norma con que guiar tus pasos en el futuro estado del matrimonio

en el que vas á entrar, y á la verdad, tanta exigencia me espeluzna, por que el asunto es en sí delicado y tan vario en su solución, que es necesario hacer un estudio especial en cada caso, y como comprenderás, es un trabajo arduo para el que como yo no reúno dotes y talentos para engolfarme en tan profundas filosofías. Ayer, desahogado niña, cuando dormitabas en mis brazos y en cuya deliciosa edad prendado de tus ingenios y dotes descendía con el cariño que inspiran los niños á darte ósculos de paz, y en tus risueñas esperanzas mezcladas con las travesuras propias de esa edad tan florida y me preguntabas é instigabas á que te explicara las maravillas de la creación, parándote cual una mujer á mis sencillas explicaciones, y contravirtiendo mis ideas con ingeniosas observaciones, ya veía en tí á la mujer del mañana, algo superior al comun de las mujeres; ingenio previligiado y vivo que necesitaba en esta tan hermosa edad, atenciones y cuidados mas especiales de los que necesita generalmente una niña. Estimándome tus padres, gente honrada y sencilla, y mereciéndote cariñosa atención, pensé que pudieran ser te útiles los cortos conocimientos que en aquel entonces cultivaba, viste el afán y constancia en tí de saber, y en el recuerdo tan amante de los niños, de los huérfanos, querida amiga mi especial atención, y desperté en tus sentimientos con las bellas máximas del Evangelio, elevación de miras, nobleza de corazón, rectitud y verdad en tu juicio, la caridad en tus obras y pensamientos que te han hecho digna de la bondad de tus padres, de los seres que han tenido el placer de tratarte y de la sociedad que te ha de recibir mañana dándote el honroso título de mujer digna, ilustrada y virtuosa.

Deja que en estos renglones expansione mi alma al recuerdo de mi ayer de niño, que este recuerdo al pensar en tí, cuantos consuelos han allegado á mi ser. Pensaba que no todo era miseria y corrupción; que el cariño y amor no eran idealides y sueños en la tierra; habia un ser que en sus virtudes respondia por sí solo á las bondades del Criador.

En las observaciones que me haces en la tuya, comprendo por su candidez que conservas todavía tus sentimientos de Angel. Sobre ellos no han pesado los pasiones y miserias de la vida que conservas con la pureza del aroma de las flores y con la candidez de la niña. En tu corazón no han fermentado más sentimientos que el cariño de tus padres y el amor á Julio y vives todavía para ellos y por ellos; y estas circunstancias del estado de tu alma, por mas que tu inteligencia penetre otras regiones no comunes á la generalidad de la mujer, todavía no has descendido á estudiar las miserias del corazón humano, que no cabe aun en tus años y en tus circunstancias, estudio muy diferente á tu manera de ser hoy, que juzgas á tus semejantes por tus propios sentimientos.

Es muy comun el dicho de que cada ser es un mundo; y es tan cierto, que á él me atengo para haberte dicho que el encargo que me haces en tu última, me espeluzna y me daba miedo. Esto que pretendes es serio.

Me dices en la tuya que te asusta la palabra matrimonio y que crees que para llegar á ese estado, requiere pensarlo y premeditarlo mucho, que es el paso mas tras-

condencial que damos en la vida: y comprendo que al pararte para meditarlo, has pensado mas de lo que a tu edad se piensa poniendo en movimiento todas tus energías para convencerte de que debías darlo.

Tu amor hacía Julio por lo que he visto y me dices es inmenso: sueñas y vives para Julio: solo te asusta de él su ligereza de carácter, pero reconoces en su manera de ser y sentir condiciones muy semejantes a las tuyas, por lo que te es simpático y querido. Que crees en el cariño que te manifiesta con la misma fe que crees con el de tus padres, y que al pensar en el cuánto amor que os profesais, prevées allá en tus sueños de color de rosa futura felicidad.

Si la experiencia no me hubiera enseñado que no existe felicidad en la tierra, al conocer tus condiciones morales soñaría como tú en que vivieras feliz. No obstante, en nuestra manera de ser y pensar existen sus gérmenes, y del mayor desarrollo que de ellos hagamos en la vida, depende la mayor cantidad de bien-estar, sin la felicidad á que atiende en sus idealidades nuestra alma.

Ocupándome del punto objeto de tu consulta, he de decirte primeramente, que ya que fundas tus esperanzas del matrimonio en el amor que mutuamente os profesais, debes casarte: que entre todos los matrimonios que se realizan en la vida, solo el conducido por este camino es el que menos asperezas é inconvenientes presenta á su tránsito.

Que el nuevo estado y posición no sea en tí motivo de abandono en el cotidiano aseo de tu cuerpo, tanto interior como exterior. La mujer en el matrimonio, y mas la mujer que cual tú reúne ciertas dotes, debe procurar no faltar á los preceptos de la higiene en el aseo y limpieza de su cuerpo, que en este estado es mucho mas necesario; sin que esto quiera decir, que haya que descender á los afeites y pinturas de la jóven.

Procurarás presentarte ante él siempre limpia y modesta en el trajé apareciendo poco menos de lo que se ve en esta época al hombre y le estimula.

En la calle y en el paseo procura vestir cual corresponde á la clase de tu marido, sin hacer galas ni ostentaciones; que esto es mas propio de mujercillas casquivanas y coquetas, cualidades que no gustan al hombre formal é inteligente ver en su mujer.

Procura que tu esposo salga siempre aseado y limpio, y tenle sus cosas á punto. Esto te hará merecer en aquellas personas que lo tratan.

En las relaciones íntimas del matrimonio muéstrate siempre solícita, nunca exigente. Lo primero siempre agrada al hombre, lo segundo muchas veces le hastia y le aburre. La lascivia en la mujer casada le quita encantos y virtudes y apaga el amor y el deseo que siempre han de ser en el hombre el incentivo que le unan á su mujer.

En la casa y en cualquier parte que se dirija á tí, que te vea siempre sonriente y cariñosa, para que vea en estas demostraciones sinceras, el cariño y amor que le guarda tu alma sin extinguirse jamás.

En sus ratos de tedio y fastidio, no te apartes de su lado, y con mucho tino, con mucho, con ese tino que solo alcanzan las mujeres que aman á sus maridos y tienen dotes nada comunes, procurar desviar sus pesares sin hacerse pesada ni pretenciosa, procurando allegar consuelo con palabras razonables y juiciosas, con las cuales le demuestren el interés que se tiene por sus cosas.

Nunca te metas en sus asuntos ni en sus cosas: si él te llama á su consejo, cual hace toda persona de buen criterio, procura despojarte de apasionamientos, y raciona tus cosas nunca mas allá de lo que la prudencia aconseja puede allegar las facultades de la mujer, sin meterte en decisiones que siempre han de ser de la iniciativa del hombre.

En sus ligerezas y defectos, procura siempre atraerle con dulzura, prudencia y

raciocinio. Cuando en estas formas no puedas conseguir nada de sus genialidades, no te muestres áspera y desdenosa; siempre en tu terreno y en tu entereza, pero cariñosa y solícita. Que siempre que te busque encuentre en tí á la mujer digna y sin bajezas.

Procura en tu trato para con los demás ser sencilla y prudente. En las conversaciones que versen sobre tu marido, procura siempre levantarlo sobre tu nivel, para que tú no descendas del que te corresponde, y sin pretensiones de ninguna especie, habla de sus bondades ó de sus talentos, sin exagerar; no parezcan ridículos ni oficiosos.

Elige siempre las amistades y sé parca en las visitas: el hombre siempre gusta ver la mujer en la casa y no á todas horas en cumplidos y etiquetas.

No hagas á nadie depositario de los secretos de tu alma; no expansiones tu pecho á las amistades: solo te debes á tu marido, el que únicamente será de ellos depositario.

Sé franca con él, sin ocultarle ni tus tristezas ni tus agravios. Nadie puede consolarte mejor ni procurar á tí bien, que aquel que siente por tí la inmensidad del amor; el que está ligado á tu vida por lazos morales que no corta ni aún la muerte.

En los ratos de paseo y alegría de tu alma, que sean en tu compañía; no esquives nunca sus voluntades cuando él lo solicite, á no ser que tengas razones para oponerte; y ante su insistencia, calla y obedece, y muéstrate complaciente á su pretensión, sin que él note que te cause violencia: que al no llevarte á punto que haya desmerecer la dignidad de mujer honrada, no debe preocuparte otra cosa; porque tu anhelo constante ha de ser procurarle la mayor cantidad de satisfacciones, para que él note en tí siempre más que á la compañera al ángel.

Que tu trabajo, aseo y laboriosidad en la casa sea en tí preferente atención; porque esto al observarlo y considerarlo las gentes que pisan sus umbrales, han de formar de tí buen juicio; y esto oído por su marido ha de servirle de inmensas satisfacciones cuyo provecho siempre recoges.

Por más que tu posición te procura ciertos elementos de que valerte para hacer todas estas cosas, tú has de ser siempre la primera en ejecutarlas para dar ejemplo á las demás.

Que tu actividad mueva la de todos; que tu laboriosidad sea incentivo para hacer laboriosos á los que te rodean. Ten presente que tú eres el alma de la casa y de tus dotes y actividades, depende el buen orden y marcha de sus cosas.

Tu línea de conducta para con tus servidores, exige de tí cierto tino y prudencia. Trátalos como á tus hermanos pero haz que te obedezcan como á una madre. Que tus órdenes y mandatos sean razonables y justos, sin pretender exigirles más de lo que pueden hacer ni de lo que pueden alcanzar.

Cuando se muestren reacios á tus consejos ó á tus órdenes y comprendes que su estancia en la casa te producen pesar, con buenas formas, propias de la buena educación despídelos, y en lugar de recomendarlos, compadécelos y aconséjales varien su manera de ser y pensar, para ganarse las voluntades de sus semejantes.

Que tus ratos de ocio en la casa después de arregladas todas sus cosas del día, sean las buenas lecturas que constantemente nos instruyen y nos ponen al alcance de todos los progresos. Esto despues que conforta y recrea el ánimo, agrada mucho al marido instruido que su constante afán es ver á su mujer colocada á su altura intelectual.

Respecta las creencias de tu marido; y con respecto á las tuyas, no trates nunca de imponérselas. Háblale de ellas con referencias á los consuelos que allegan á tu alma, cuando sea oportuno; y en tus prácticas exteriores sé mirrada y prudente, no ofendas con ellas las creencias y prácticas de tu marido.

Debes amar á su familia la que consideraras como tuya, sin hacerle nunca conversacion de sus defectos. El hombre, siempre le place que le hablen bien de los suyos y mas si esto lo hace su mujer.

En la administración de los intereses de la casa, es donde has de fijar más tus sentidos, por que este es el problema mas difícil que se presenta en el matrimonio. Es la piedra de toque que deja al descubierto el buen metal del falso. Si se necesita tino para tratar al hombre en sus relaciones morales y sociales en la casa, en cuanto al órden económico hay que andarse con muchas mas prevenciones, por que de la desacertada administración hacen infinidad de males y disgustos que la buena mujer debe evitar. Pues el hombre que confia en que su mujer le sabe distribuir atinadamente lo que gana ese pobre hombre es feliz; no teme nunca el día de mañana, pues confia en la prudencia de su mujer y se descansa á ella; y con esto le ha quitado la mayor parte de sus pesares.

Procurá hacer un cálculo aproximado de los ingresos y de ellos haz tu presupuesto de gastos, de una manera equitativa, para que presupuestado todo te quede una partida de imprevistos ó reserva para las eventualidades.

No gastes nunca en lo supérfluo; evita que tu marido si tal pensase lo hiciese; y tus gustos y distracciones limitalos á tus medios económicos.

No olvides en la distribución de hacer una partida para las obras de caridad, que hay deber cristiano, de acordarnos de los menesterosos y desgraciados, que son nuestros hermanos.

Que tus miras económicas no sean tan rigoristas que cercenes lo presupuestado para la alimentación. Cuida que esta sea siempre abundante aunque no sean platos de regalo, pues la satisfacción de la mujer ha de ser siempre ver que se levantan de la mesa repletos y satisfechos.

En las amistades y visitas que te aporcare tu marido, cumple con la satisfacción que el lo hiciera.

Acostúmbrate á lo menos para que una eventualidad no te sorprenda y te haga padecer; pues si te encumbras y envanece, y acostumbras tus gustos y manera de ser á lo grande, siendo tan veleidosa la suerte, bien pudieras descender, y entonces padecer moralmente, con lo que trastornarias el órden y armonía de la casa y del matrimonio y por lo tanto tu felicidad.

Si por una de esas eventualidades tu marido se inutilizara para el trabajo, no te desesperes ni le cuentes decepciones; consuéalo y reanima su abatido espíritu, que Dios no desampara á sus hijos, ni menos á los buenos y resignados.

Compadéce las desgracias de los demás, se fuerte y resignada en las propias: serás caritativa con los menesteros y que tus buenas obras no las sepa tu mano izquierda si por ventura las prodiga la derecha.

Creo querida amiga, que bastante te digo en estos renglones para que te formes idea de cual es el papel que le corresponde á la mujer virtuosa é inteligente en la casa. Se que es exigir mucho, pero tu piensa y medita cuanto te espongo y á ver si en tu claro juicio no comprendes que para buscar el bien-estar y la felicidad en el matrimonio, es todo esto necesario.

Te agradezco la confianza que en mí depositas apesar de la distancia que nos separa, pues con esto que te digo y aconsejo, siente satisfacción mi alma, al creer que cuanto hago es contribuir á tu bien-estar, único regalo que en mi pobreza, puedo hacer en contemplación al uestro estado.

Me hablas en la tuya de agradecimientos á mis consejos anteriores y esto me satisface; por que entiendo que el agradecimiento, es el mejor tributo que debe reinar en nuestra alma.

Espera siempre contribuir á tu felicidad y ruega á Dios por ella, tu amigo involudable

C.

I.

El viento frío y seco de la noche helaba á las personas que transitaban por Madrid el 3 de Enero de 1882. El reloj de la plaza mayor hacia poco tiempo que anunciaba las 12 y media.

Helado de frío, cubierto de harapos y miseria, un mendigo se hallaba cobijado bajo el quicio de una puerta.

De pronto oyó unos pasos lentos y acompañados, y una voz agüarden-tosa exclamó:

—¡Las 12 y media y... sereno.....!

—El vigilante nocturno, era el Sereno que cumplía con su misión.

El ruido de unos pasos, precipitados, tarbaron luego el silencio de la noche y el mendigo se incorporó, viendo á un caballero elegantemente vestido, y que, cuidadosamente envuelto en una capa se dirigia hácia el sitio en donde él se hallaba.

Se puso en pié le salió al encuentro y le dijo:

—Señor una limosna por Dios que no tengo que, dar de comer mañana á mi familia.

—Para limosnas estoy yo, trabajar y aguantarse.

—Señor sinó encuentro trabajo, miusté que tengo tres chequitines así que se mueren de frío.

—Que se mueran, exclamó aquel hombre feróz, que parecía tener el corazón forrado de acero.

—¡Todo sea por Dios, dijo el mendigo y dos lágrimas asomaron á sus ojos al paso que lleno de dolor y con el corazón angustiado, se dejó caer sobre la dura piedra en que ántes habia estado sentado.

II.

Mientras el mendigo de la plaza Mayor se desesperaba, y gemia, oprimido bajo el peso del dolor, en un precioso y aristocrático hotel de la Castellana, todo era vida y animación.

En las cristales de la elegante fachada, se destacaban multitud de figuras que cruzaban con una rapidez vertiginosa, al són de melodías de reputados compositores.

¡Cuán triste es la condición humana! Mientras unos se divierten con las danzas y placeres, otros gimen abrumados bajo el peso del dolor!

¡Pero el placer es un instante... y el dolor es una eternidad!

¡Mas nadie está contento con lo que Dios le otorgó!

—¡Y si por casualidad hay alguno!... ¡que pocos serán!

III.

Dejémonos ya de consideraciones que á uada conducen, y sigamos el relato de nuestra fábula VEROSIMIL:

A la puerta del hotel que descrito queda, multitud de cocheros esperando á sus señores, se hallaban sentados en el pescante de sus respectivos carruajes, conversando y bebiendo vino alegremente.

Cesó el baile, las luces se fueron apagando unas tras otras, y los convidados, iban saliendo poco á poco, é inmediatamente los coches partian en diferentes direcciones, conduciéndo á los señores. Cuando partía el último convidado, la luz del día reemplazaba á la de los faroles, los barrereros comenzaban á ejercitar su oficio, y los carros de la basura, á pasar, agitando su tradicional campana.

IV.

D. Julián García Velez, era el dueño del hotel á que nos referimos, y el hombre que tan despiadado se había mostrado con el infeliz mendigo.

Hijo de unos carniceros de la plaza de la Cebada, pasó su niñez, como todos los chicos, es decir haciendo diabluras.

A los 11 años, sus padres le pusieron á carpintero, pero de la carpintería le echaron, apenas contaba 12.

Sus padres le pusieron á platero. El resultado fué que el chico tuvo 20 años fué un completo oficial y el amo llegó á cifrar en él toda su confianza.

Pero Julián parecía ya tener su plan estudiado.

Cierto día le dijo el amo: —Mira, son las diez de la noche cierra la tienda y acuéstate si á la una no he venido, no abras á nadie.

Para qué quería más el chico. Cogió lo mejor y más valioso que había en la platería, se fué como quien va á un recado, porque nadie desconfiase de él

y cinco meses después Julián García Velez, que se había puesto el nombre de Mr. James Wastignon, era el comerciante más opulento de Inglaterra.

D. Enrique Alcaráz que era el platero, presentó quiebra y se marchó yo no se donde.

El padre de Julián, por no pasar por la vergüenza de tener un hijo ladrón, se pegó un tiro, y la madre murió loca al año siguiente.

Así contaba 44 años, cuando regresó á España... y ya sabemos lo demás.

V.

Son las doce y media de la noche del 3 de Enero de 1883.

Las campanas de casi todas las parroquias de Madrid... tocan á fuego... Los bomberos y bombas se dirijen en tropel hacia el lugar del siniestro, despertando á todo Madrid.

—¿Dónde será, dónde será? grita la gente toda confusa.

Allá en un hermoso hotel que existe en la Castellana, va la gente, acuden bomberos, bombas y mangas, pero nada no logran sofocar el voraz incendio, que no quiere extinguirse. Las campanas siguen tocando... Acuden más bomberos... más bombas... más gente... más mangas... pero nada, el incendio sigue, terrible amenazador.

Un hombre elegantemente vestido, se descuelga por un balcón logrando salvar su vida.

Varios criados le imitan, y también logran salvarse.

Por fin después de tres horas de terrible incendio, se desploman y vienen abajo las paredes y todo el edificio.

El hombre que se descolgó por el balcón que no era otro que don Julián, lanzó un rugido de rabia.

Todo se había perdido.

Hacia justamente un año, que había despedido tan groseramente al mendigo de la plaza Mayor.

R. Asensio Más.

Fuera caretas

Bueno que en este acto recordemos la frase tan usual en un amigo nuestro, que con frecuencia suele decir: esos son politiqueros.

Triste en verdad es que á los tales se les llame tambien con el nombre de políticos, confundiendo como dice muy bien El Clamor Setabense, la virtud con el vicio, lo provechoso con lo ruin, lo bueno con lo detestable.

No está lejano el día en que al pueblo le podamos decir quienes son la mayor parte de los que aspiran á gobernarle; sí, ya llegará el día de echar fuera las caretas de todos aquellos que como el juego de cubiletes, de una manera miserable y ruin se inclinan al lado que más les conviene para sus intereses, sin mirar para nada el puesto que representan. ni la confianza que sus paisanos pusieron en ellos al confiarlos tan honoríficos cargos.

En las elecciones municipales hablaremos alto; pues el pueblo necesita saber quienes son aquellos que venden su honra política por un plato de lentejas.

Pues lo hemos dicho una y mil veces, mientras que los pueblos están gobernados por caciques, y los que los gobiernan se arrastran á las plantas de los tales, la

libertad de los pueblos será una fábula, y los concejales serán todo menos lo que deben ser.

A los electores no se les engaña como hacian los publicanos dando gritos en medio de las plazas, pues eso á nuestro ver es propio de politiqueros, que solo aspiran á medrar á costa de incautos, y el tiempo de los engaños ha pasado para no volver; y ténganlo entendido los politiqueros de esta villa, que cuando llegue el día hablaremos más claro.

Sabemos que es inútil el que clamemos uno y otro día contra las infracciones de las leyes sanitarias, así como tambien contra cualquier otra clase de abusos locales, sean estos de la índole que se quiera; pues oímos frecuentemente lamentarse á los pobres labradores de mermas que observan en sus viñedos y árboles frutales, y no dejamos de escuchar todos los días las maldiciones que con sobra de razon arrojan unos contra ese inferno de tonelerías y otras industrias, que roban la salud, la paz y tranquilidad domésticas, y á otros contra esas salientes rejas y piturros de algibe, capaces de romper el bautismo á cualquier hora del día, y con mas razon á todas las de la noche.

Y preguntamos: ¿por qué estas, otras y otras autoridades dan lugar á tan justas y razonables críticas haciendo caso omiso de todas ellas, siendo así que su mision es vigilar y hacer cumplir las leyes que atañen al buen régimen y gobierno de este municipio? ¿Qué están sordos y ciegos para no escuchar ni ver los indicados abusos? ¿Acaso la acción de la autoridad necesita el que unos y otros la impulsen para poner correctivo á todas las infracciones legales que se cometen ó puedan cometerse dentro del término de su jurisdicción?

Pero no nos estraña á nosotros los republicanos el que todas esas autoridades monárquicas de ayer y hoy pasen por alto y no hagan mérito alguno de las quejas públicas, porque su poder lo engendrará y lo sostiene el rastrero caciquismo ante el cual van y han ido todos á postorarse, no fiando ni mereciendo ninguna atención la opinión general del pueblo, que si hoy desprecian, han de saber que no muy tarde nacerán de ese pueblo todos los poderes, incluso los destinos del Estado.

COMUNICADO

Sr. Director de EL CENTRO DE LA UNION:

Sirvase llamar la atención de la falta de aseó y curiosidad en las aguas que abastecen esta población, y que inmediatamente haga la Junta de higiene por emplear medidas euérgicas para que se construyan en mejor forma los lavaderos de los molinos. De lo contrario, el Municipio, es el que está llamado á hacer la pronta canalización de las aguas para el servicio doméstico.

Mientras se lleve á efecto tan laudable reforma, no estará demas que proponga la referida Junta de higiene que se cumpla la ley de policía que en su artículo diez y seis dice así: «Corresponde á la administración cuidar del gobierno y policía de las aguas públicas y sus cauces naturales, así como vigilar sobre las privadas en cuanto puedan afectar á la salubridad pública y seguridad de las personas y bienes.»

No se concibe abuso mas descarado é inhumano, que las aguas de las cuales se sirven para la limpieza de los granos, sean introducidas sobre las mismas que fueron extraídas; de manera que si nuestro vecindario no ha padecido muchísimas más calenturas que viene padeciendo, es debido á la vigilancia de los aguaderos, que dejaron de llenar cuando todo el mundo vé con indignación y asombro, las aguas completamente sucias. Todo lo cual está sucediendo todos los días, y esperamos de nuestro digno Ayuntamiento, sabrá castigar á los culpables de tan escandaloso abuso.

Un vecino.

Noticias

Los días 7 y 8 se llevaron á efecto las fiestas de barrio del Puente y de la Villa; respecto á la primera estuvo brillante, sobresaliendo la calle de Ribera por su elegante toldo y ramaje, el alumbrado tambien sobresalio.

La calle de la Trinidad por mucho que se esfuerzen los que en ella habitan por hacerla lucir, no conseguirán nada debido principalmente á los edificios que no reúnen condiciones para la colocación de las colgaduras si bien en dicha calle aparecieron bien adornadas las fachadas de las casas de Juan Francisco Carreres y la de nuestro amigo Sierra.

La calle de Marchanters, aunque es de las llamadas de sube y abaja, no estuvo del todo mal, lo que nos sorprendió fué un altar con una estatua que no pudimos definitivamente averiguar su representación, pues mientras que unos decian que era San Agatangelo, otros San Cucufate y no se cuantas cosas mas, pudimos sacar en limpio á última hora, que la mencionada estatua no era otra que Sant Antoni el del porquet.

La calle de Juan Ardid, estuvo algo desgraciada, puesto que las colgaduras estaban colocadas de cualquier modo sin guardar nada de simetría, y el arco que se hizo á la entrada de dicha calle, fué por cierto de poco gusto.

La de la Villa, si bien más corta y al mismo tiempo de menos dinero, en cuanto á la colocación de las colgaduras se llevaron—como vulgarmente se suele decir—la palma, pues la calle de San Francisco estaba cubierta de magnífico toldo y de bastante valor; y no hay duda que si hubiera habido música hubiera dejado muy chiquitas á la de Santa Anastasia y á la del Puente.

Nuestros compañeros D. Manuel Ramos, estuvieron bien.

Se está llevando á cabo con toda felicidad la recolección de la uva.

Ha visitado nuestra Redacción La Nueva España periódico regional de Madrid, en el cual queda establecido el cambio.

Ha llegado á Madrid nuestro amigo Don Antonio Torres, despues de haber pasado entre nosotros una breve temporada.

Grandes partidas de pelota.

El acontecimiento del día, lo que meterá mas ruido que lo de Portugal y Melilla, serán sin duda las grandes partidas de pelota que se preparan en Aspe, Hondón de las Nieves, Novelda y Sax dentro de contados días.

Segun se dice hay muchas apuestas preparadas de importancia, siendo de mil pesetas la de los jugadores en cotos vencidos.

He aqui la lista de las eminencias pelotaires que medirán sus fuerzas en las partidas.

Jaime Verdú, (a) el Rochet, de Petrel; Micalet, de Murli y Angelino, de Benichembla.—Contra Rovira, de Aspe; Malanda, de Caiceles y el celebre Suñeret, el único y sin rival en el mundo.

Serán los saques Rovira y el Rochet de Petrel.

Ya daremos á conocer á nuestros lectores los resultados de las grandiosas partidas que quedan anunciadas en las citadas poblaciones.

No harán falta á las partidas el tío Marino y D. Paco.

Nuestro colaborador D. José García Martínez nos remite unos versos de una distinguida señorita que los suscribe con el pseudónimo A. B. C.

Publicamos en este número la referida poesia, modelo de sentimiento, la cual basta para acreditar á su autora como inspirada poetisa.

Y damos gracias al Sr. García Martínez.

Vibraciones.

Me miras, y sonrío tu boca perfumada; me miras y sonrías con plácida emoción. Sison dulces mentiras tu risa y tu mirada no dejes que mi alma se forje enamorada

castillos de quimeras que aumentan mi (pasión).

Yo siento que al mirarme, la sangre (me envenenas con dudas y temores que nunca conocí; yo siento que al mirarme la sangre de (mis venas se abrasa al fuego oculto con que de luz (me llenas cuando tus ojos posas sin darte cuenta (en mí.

Yo siento cuando veo que asoma la (sonrisa jugando entre tus labios de vívido coral que baja hasta mi pecho el cielo que me (avisa que van á festejarme el soplo de la brisa, el beso de las auras, la aurora matinal.

Yo siento que con verte despiertan (mis anhelos; yo sé que al sonreírte se enciende mi (pasión; pero bendigo el verte; y pídele á los cielos que aunque en mi alma luchen las dudas y (los celos, la luz de tu mirada me inunde el corazón.

Si ignoras tú que tienes sujeta á tus (antojos mi voluntad altiva que nadie domará; dichoso tú que puedes matarme con tus (ojos y sonreír mirando de un alma los despojos; ¡dichoso tú mil veces; mas desgraciada yo! A. B. C.

Pesadillas.

Siendo niño soñé que estaba muerto. ¡Cuánto, cuánto sufrir! Más pensé al despertar: vive y me ama. Y alegre sonrei.

Tambien anoche en sueños su cadáver en un féretro vi. Más no ha sonreído al despertar; la ingrata ha muerto para mí! José García Martínez.

Variedades

CHARADA.

Fuí á buscar segunda vez En casa de un cerrajero, Dijo el maestro furioso, —Que te la dé un carpintero. Me puse de mal humor Y dije, voy á la plaza De comprar de cuarta tres Toda la que me hace falta. Dentro de casa metido Bajo de cuarta primera Se presenta con el todo Una hermosa cocinera. V. Polo.

Solución á las charadas del número anterior.

1.ª—CAR-BO-NE-RO. Presentó la solución Vicente Polo. 2.ª—MAR-GA-RI-TA. Presentó la solución nuestro corresponsal de Petrel, D. Leopoldo-Ponti, en la forma siguiente:

En el jardin de mi amada Hallé una flor muy bonita Cuya flor en la charada Es la blanca Mar-ga-ri ta.

PROBLEMA.

A una jóven le preguntaron por su edad, lo cual contestó:

Que tenía la mitad de los años de su madre, la tercera de su padre, la cuarta de su abuela, la quinta de su abuelo, y entre los cinco reanimos la séptima parte del año actual.

F. Candela.

Solución al problema del número anterior.

Tenía para la venta 27.720 ovejas. Presentó la solución, D. Salvador Mas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

L. P. C., Petrel.—Recibido en sellos valor de cinco suscripciones por medio año.

L. P., Petrel.—Queda V. suscrito. Imprenta de Costa y Mira.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Y PAGO

DE LA REVISTA

# EL CENTRO DE LA UNIÓN

**Alicante.**—Sr. D. Emiliano Martínez, Sastre, Plaza de San Francisco, 17.

**Barcelona.**—Sr. D. Augusto Mas Quesada, Rambla de los Estudios, número 8, alfombras

**Crevillente.**—En casa del Director, San Sebastian, 1, cuarto 2.º

**Hondon de las Nieves.**—Sr. D. Pedro Perez, Médico.

**Madrid.**—Sr. D. Cayetano Gallardo, Fuencarral, 53, estereria.

**Orhíuela.**—Sr. D. José Pastor Candela, Convento del Carmen, Jabonería.

**Sevilla.**—Sr. D. Francisco E. Magro Alfonso, San Pablo, 9.

**Petrel.**—Sr. D. Leopoldo Ponti del Castillo.

**Valencia.**—D. Francisco Más Lopez, Caballeros, 2, estereria.

**Advertencia importante.**—Los señores que deseen aceptar el cargo de corresponsal en puntos en donde no tengamos, escriban á esta Administración y se les dará explicaciones.

## ARITMÉTICA PARA LOS NIÑOS

POR

# Salvador Más Quesada,

BACHILLER EN ARTES

Esta obra, cuyo objetivo único en el autor ha sido el querer sea aquella útil para la primera enseñanza, bien puede decirse reúne dicha condición.

Su mucha claridad (siempre acompaña el ejemplo a la definición), su precisión, sin que por eso se haya descuidado lo ameno, tan útil en esta clase de libros, su buena impresión, y los problemas al final, son las principales condiciones que hacen recomendable dicha obra.

Se vende en casa de su autor, Carmen, 17, Crevillente, al precio de una peseta.

Se hacen rebajas si los pedidos son de consideración.

## COSTUMBRES LOCALES

SOBRE ARRENDAMIENTO DE FINCAS RÚSTICAS

Y

Disposiciones que contiene sobre la materia el CODIGO CIVIL,

POR

### Cayetano Martínez Más,

PERITO AGRÓNOMO

EN EJERCICIO EN LA CIUDAD DE ELCHE.

Favorable juicio ha formado la prensa de esta obra.

El autor se ha propuesto en dicho libro ordenar las prácticas que sobre arrendamientos de fincas rústicas existen en el partido de Elche y su comarca. Es muy útil por tanto lo mismo á los agricultores, de la vecina ciudad que á los de Crevillente.

La elegante impresión, el ser el asunto del libro propio de la profesión del autor y por tanto tratado á conciencia, hacen que dicha obra reúna todas las circunstancias apetecibles.

Por el precio de una peseta se vende en casa de su autor, Sr. D. Cayetano Martínez Más, Perito Agrónomo, Elche.

TIENDA DE LOS CHICOS

DE

## LLEDO Y MARTINEZ

CREVILLENTE

En este acreditado establecimiento han procurado sus propietarios reunir los artículos más selectos, sanos y agradables para el público.

Hay un inagotable surtido en jamones, salchichones, chorizos, quesos, mantecas inglesas y del país, garbanzos, conservas, arroces y pastas para sopa.

Droguería y productos químicos.

Variado y completo surtido en medias y calcetines —Acreditadas marcas de chocolates, cafés y té de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

No comprar sin visitar antes esta casa.

Calle de San Roque

TIENDA DE LOS CHICOS

TALLER DE SASTRERÍA Á LA MEDIDA

DE

## MARCISO VERDÚ,

CREVILLENTE.

Este antiguo y acreditado taller de la calle Nueva, ha sido trasladado á la calle Mayor, número 17; lo cual anunciamos para conocimiento de su numerosa clientela.

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

# COSTA Y MIRA

San Francisco, núm. 28.—ALICANTE

En este acreditado Establecimiento, encontrará el público que lo favorezca con sus encargos, con esmero, prontitud y economía, toda clase de impresos que se deseen, tales como carteles y programas para toda clase de espectáculos, estados, facturas, recibos, tarjetas de visita, papel y sobres para cartas, anuncios, esquelas mortuorias, y todo lo concerniente al ramo de imprenta.

Impresos para militares. Ayuntamientos, Juzgados municipales y Secretarías.

## LIBROS ESPIRITISTAS

de ALLAN KARDEC y otros autores. Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, San Francisco, 28.